

Este Periódico vale cinco centavos.

El Juicio

Saldrá sin, todos los miércoles y sábados.

PERIODICO POLITICO, LITERARIO, FINANCISTA, E HISTORICO.

AÑO I.

AREQUIPA MAYO 16 DE 1868.

NUM. 6.

CONSECUENCIAS DE LOS MALES QUE NOS AFLIJEN.

Mayo 16 de 1868.

El corazón del honrado espectador, se conmueve profundamente, al ver tantos jóvenes llenos de vida, animados de los mejores sentimientos, sin ocupación, sin una carrera profesional que les asegure el porvenir; solo por la desgracia de haber sido militares!

Muchos de aquellos, que en otro tiempo, ostentaban orgullosos la insignia militar, los veréis ahora tristes, buscando un destino para trabajar y vivir con dignidad y honradéz; y no hallan absolutamente en que emplear sus fuerzas; por que en el país no hay industria; los elementos del trabajo, se han aniquilado.

Como estos jóvenes no pueden conformarse con una situación tan desgraciada, se ven en la necesidad de conspirar contra el orden establecido; por que solo la anarquía y las revueltas, les garantiza un destino, un sueldo.

Si nuestros gobiernos, en lugar de convertirse en enemigos y tiranos de los caídos, les tendieran una mano protectora; las revoluciones no serían tan frecuentes, ni se correrían por a tanto el país. Paes a costa de uno ó dos millones, en cualquier ramo de industria, podría ocupar a tanta juventud pobre que no tiene como ganar, para poder subsistir con deshaogo.

¡El porvenir del militarismo es muy triste! Ya ningún joven puede asegurar su porvenir en la carrera de las armas; por q' esta, se halla muy manchada y degradada; por que hay mucha desmoralización y corrupción en ella; por que la raza militar, es inmensa y el país no tiene como mantener á tantas sanguijuelas; y por que la riqueza nacional ya se agota, al extremo, que entre poco tiempo, no habra sueldo para tantos;

sino para un número muy reducido; y entónces los militares buenos y malos se verán envueltos en la necesidad y la hambre, sin poseer un oficio, sin saber trabajar y sin conocer el medio de ganar un peso; como sucede en la actualidad con la mayor parte de los caídos.

Admirable es el furor que ha existido en nuestra juventud para alistarse en la carrera de las armas. Parece que esta no conociera la situación del país, ni los males que el militarismo ocasiona á la patria.

Increible es el daño q' se hace un joven al convertirse en militar; por q' además q' no asegura su porvenir, adquiere hábitos de ocio: corrompe la belleza de su corazón; se acostumbra a no hacer nada y á violar los deberes sagrados que todo el mundo respeta; pues para que un joven permanezca puro, sin adquirir estas funestas costumbres, es preciso que sea un génio, y los génios son muy escasos.

(Continuara.)

LA PAZ.

Guiados por el único propósito que nos anima de que se establezcan en nuestra sociedad hábitos y costumbres, que nos encaminen á una sólida y verdadera paz; no cesaremos de hablar de ella, mientras nos preste materia nuevas investigaciones.

Ningun país del mundo cuenta con mas elementos de progreso, con mas medios de acrecentamiento y con mas condiciones de felicidad, que el Perú. Favorécele la índole dócil de sus moradores, la comprobada fortaleza de la clase trabajadora, para las más árduas empresas, la sanidad de la mayor parte de su clima, la feracidad de su suelo, la variedad de sus producciones y la incalculable riqueza que en todos los reinos encierra. ¡Por qué no somos felices?

Bien obvia es la contestación. La guerra sostenida para alcanzar nuestra Independencia, nos introdujo el militarismo. El tránsito del Coloniaje á la democracia, nos proporciónó á los políticos; unos y otros en los 42 años tras-

curridos, una interminable cadena de guerras civiles; y al presente nos encontramos los hombres poco militarizados inteligentes; los mas inteligentes políticos; y todos, sin costumbres de paz, sin hábitos de orden, y sin ningún respeto social. Dando por consecuencia que la paz no puede establecerse entre nosotros.

Esas continuas guerras civiles, han dividido al Perú en dos bandos; vencedores y vencidos, y en cada uno de ellos, se encuentran militares y políticos. Los vencedores que han subido al Poder enemigos de los vencidos que han bajado. Los primeros trabajando por sostenerse en su posesion y buscando modos como hacer fortuna para cuando los asal en; y los segundos maquinando como volver a subir a su dominación, sembrando descontento, desprestigio é impopularidad en contra de los otros. Siendo los tabajadores, los honrados, los hombres de orden víctima de ambos partidos.

Consecuencia necesaria de esta lucha, la inmoralidad, la corrupción; el desprecio a la ley, condiciones con las que no puede haber un buen Gobierno republicano. De aqui los pretextos para las revoluciones, que fácilmente encuentran eco en una juventud exaltada, sin ocupación y alentada con la prodigalidad, con que se conceden los ascensos y los destinos.

De donde se desprende precisamente, que cada revolución engendra mayores gémenes de malestar opuestos a la paz. Por q' sin un partido despues del triunfo que ha alcanzado con justicia ó sin ella; advierte, que todos los grados que ha concedido y los empleos que ha otorgado, no pueden subsistir; para arreglar su gobierno, que es menester destituir a los que no tengan capacidad para desempeñarlos en una época normal; de aqui dimanán los descontentos. Aparte de estos vienen el sin número de aspirantes, que se creen acreedores a una gran colocación, por haber prestado servicios a la causa, y sino no son a endidos, por q' no es posible que para ellos se creen destinos ó se despoje a buenos servidores, como sucede de continuo, se aumentan los enemigos que forman unidad con los vencidos, trabajando de consuno en contra de ese nuevo gobierno. Ved ahí como es que no podemos tener PAZ en el Perú aunque este cuente, con medios para obtenerla.

Continuara.

CRONICA LOCAL.

Loas. Desde antaño y por este tiempo de la cruz los muchachos han acostumbrado salir á hechar sus discursos, que ellos denominan *Loas*; efectivamente hemos tenido ocasion de escuchar á uno de estos mojigangas que llevaba un bestido de salteador con mascara de estremeño y como la tal *Loba* merece atencion, la la copiamos acontinuacion; dise asi.

Tu es Petrus et super am Petra edificabo Eclesia meam.

Esto dijo el salvador
al constituir al Papa
y tambien la diré yó
para reñir a mi patria
Sin embargo que bien puede
costarme la bufonada
un obsequio que se llame
constitucional Pedrada-----

¿Quién te había de decir
ó cruz vesnerable y santa
que con el curso del tiempo
te hubieran de ha ser pantalla,
Y que habían de venir
á conbertirte encuchara
para sacar *debengados*
de las nacionales arcas.

O con razon nos envias
Un Petru, amarilla y sarra
que tendremos que curar
con las aguas de Tiabaya.

Nadie te lo dijo !O cruz!
ni yo jamas lo pensaba;
pero ya que así lo han hecho
perdona á esas jentes santas.

Vicho vicho,

En tu cara te lo he dicho.

No merece menos atencion, la siguiente
composicion amorosa.

Quisiera ser Presidente
y que la ley me llamara
para coronar tu frente
con billetes y bentajas.
Quisiera ser Subteniente
que veinti cinco matara
para que me hagan ¿que cosa?
¡General por tales gracias!
Si fuera vida mia
Mozo valiente;
Por tu amor degollara
No solo siete.

Buen sermon del cura.

Yn partibus infidelium

Amados oyentes y queridos mios; ¿Que-
reis vivir dichosos, y que la paz encante-
dora haga la dicha del pais, como ha su-
cedido hasta aqui? si lo quereis.

¡*Coméos los unos a los otros!*

¿Quereis que el Perú continúe libre, y
que su independencia y dignidad, no me-
rescan reprobacion ante las naciones es-
trañeras? Pues como dice el hermano Mur-
cielago:

¡*Fregaos los unos á los otros!*

Si amados oyentes mios; no pueda
haber una época mas lamentable que la de
la paz; causa horror mirar a los hombres
metidos en sus casas, trabajando para co-
mer del sudor de su rostro, cuando pue-
den conseguir la subsistencia a costa del
sudor del rostro ajeno. ¿Puede haber cosa
mas triste para un hombre, que reducirse
al trabajo? ¡O! eso es muy triste; lo mas
seguro sera no trabajar; y esperar el tiem-
po de avenida y entónces echarse a pes-
car; por que a río revuelto ganancia de
pescadores.

No hagais amados, oyentes caso ningun-
o de los consejos que os daran los R.R.
del "Juicio" ellos quieren que vivais
del trabajo ¡caras de trabajos tienen ellos!
¡Ay! del que no viva como Pescador; recor-
dado bien: Pedro fué pescador y por esto
es que todos los Pedros lleven la felicidad

en sus redes; y si alguno de vosotros inten-
tare no seguir mis consejos. llebad por de-
lante esta.

Que mis ojos te ande ver

¡Ay valeroso!

Guagua atras, guagua adelante
Facineroso!

Elecciones.—*Como su cara sus hechos*
—Parece mentira lo que es la verdad. Con
razon se dise que las niñas son abeces mas
sabias que los hombres; pues que cuando
se trata de eleccion, procuran buscarse un
buen mozo; los hechos las justifican, por
que bien saben las pobrecitas que uno de
esos *feos claros, nunca la hacen limpia*.
Ojala que todos los ciudadanos, fueran co-
mo las niñas en tiempo de elecciones, para
no esponerse á que ciertos *Despresdijita-
dores* del pueblo jueguen á la mala. No
por eso queremos decir que entre los S.S.
electores de alguna parroquia hayan algu-
nos *feos feroces*, que hagan decir en la cró-
nica.

Atodos los ciudadanos,
que no se metan con feos
para no decir jamas
como su cara sus hechos.

Los Monos—¿No seria preferible morir-
se de mala muerte, antes de sufrir la tal
tonada, tan empalagoza? ¿Donde iremos
que no nos importunen? Quisiera ser músico,
solo por inventar otra cosa para la gente, y
no oír á todas oras del dia, el tal mono á
quien deseo una muerte repentina.

Plegarias—El Jueves por la tarde se
han hecho proserciones de penitencia, para
conseguir que el Dios de la humanidad,
aplaque su Justicia. Esperamos que no se-
ran las primeras ni últimas, pues que es
nesesario que con oraciones fervorosas y
una digna penitencia, traten las almas to-
das de traer sobre sí la misericordia divina,
que ultrajada por los vicios, nos embia el
castigo merecido. ¡Ay del que á Dios no
recurre en sus oras de tribulacion.

El Señor de la Sena.—Se habla de un
nuevo milagro operado por esta hermosisi-
ma imagen del redentor, se dise que há le-
bantado el pie derecho, en circunstancias que
oraba una respetable monja; no sabemos
aun los detalles del acontecimiento, pero
para nosotros nó hay duda que esos mila-
gros tienen que repetirse en este siglo en
que la fé cristiana se bi perdiendo; por
que esos milagros bendran á desbendár los
ojos que ha cubierto la miserable benda de
la ignorancia, y el descuido por el aprendi-
saje de la verdad.

Ferrocarril.—Los materiales y trabaja-
dores estan listos, y S. E. el General Can-
seco beadrá a colocar el primer *riel*.
Esta conducta merece toda la gratitud po-
sible; y nosotros cumpliendo con nuestro
deber, nos atrevemos á ofrecer al Sr. Can-
seco la gratitud de los Arequipeños.

La plaza.—Dicho y hecho; la obra de la
plaza camina como las demas á pasos a-
jigantados, y se concluirá, cuando algun-
tagarote se canse de estar parado, y nece-
sitate *Silla*. Ojala antes de poner el primer
riel en el camino de Yslay, pusiera la pri-
mera piedra en la plaza que nos urge mas;
por que al fin el Ferrocarril..... como
dise una Señora "Por mas Ferrocarrils
que haya, siempre es molesto andara
mula.

Serenazgo.—Cada cual hace en este tiem-
po lo que le da la gana y por qué todo esto?

Por que a todo el mundo cobran
Alumbrado y Serenazgo,
Cuando en las calles del pueblo
No se halla ningun cristiano

Que nos pueda socorrer

Si nos esgrimen á palos.

Si en vez de Serenos, tenemos perros
en las calles; y así en la cual debe andar dis-
puesto para defenders de tales agentes de
Policia; gracias Sr. Intendente de Policia.
por que

Sin que se les pague un pito;
Los agentes de las calles,
Con razon ó sin razon
No perdonan a nadie.

Ya que los perros se han buelto serenos
en la poblacion, mejor sera que todos los
besinos de cada barrio mantengan a uno
de ellos.

Correo.—Por las comunicaciones resivi-
das en el correo de ayer, sabemos positiva-
mente que la epidemia, principia a extin-
guirse, despues de haber conducido al se-
pulcro, mas de trese mil víctimas, y que
tres medicos Chinos resinentemente benidos,
a aquella Capital, estan curandola con pro-
dijoso acierto.

Tifús.—Se dice que esta enfermedad
vicita algunos dias el pueblo de Bellavista,
si esto es cierto, llamamos la atencion de las
autoridades, para que tome las medidas
convenientes.

Coronel Balta.—Sabemos que este dig-
no Jefe ha sido elegido Presidente de la Re-
publica, en todo el norte.

Obispo.—Se asegura que el Secretario
del obispado de Trujillo, Sr. Torres ha sido
nombrado Obispo de Arequipa.

TELÉGRAMAS.

ENTRE ISLAY Y AREQUIPA.

BOLETIN.

S. S. Editores del "Juicio"

A las 6 de la mañana fondeó el
Vapor "Payta" del Norte. La fiebre
sigue cada dia mas fuerte. Hasta la
fecha de la salida del Vapor habian
muerto 13,780 personas, entre éstas
el doctor don Clodomiro Landa.

En el Nacional hay varios Remi-
tidos de Dockendorff hermanos: en la
que dicen; que ponen en conocimiento
del Público que presentarán su propues-
ta sobre el ferro-carril de Arequipa,
al Soberano Congreso, y alegan
que ellos presentarán su soli-
citud á tiempo, y que defenderán sus
derechos por ser mejores proponentes.

Han sido nombrados Prefecto de Pu-
no el Sr. General Rivas y D. Manuel
Mariano Melgar para que siga como
director de la obra del muelle del "Titi-
caca.

Elecciones en el Norte; las mas po-
pulares son las de Balta, Segura y Heren-
cia Zevallos.

PASAJEROS

P. Sr. Anderson—V. Benavides—M.
Benavides—Barreda—Fernando Ramos
—M. Vargas—Castillo—Capitan Ale-
gre—Pedrilla—Farfán—Beddy—Sr. Pa-
checo y una criada—General Rivas—M.
Richey—T. Pacheco Andia—Gatica.
Pinto—Capitan Lesama—Mayor Corra-
les—Backus y 30 de cubieta.

Entre estos pasajeros vienen los in-
genieros que deben proceder á planti-
ficar la línea férrea entre esa Ciudad
y Megía. El vapor salió á las 9 y 30

La mala de Estados Unidos no habia
aun llegado á Colon cuando salió el va-
por, así que no hay recientes noticias de
Europa ni de la gran Republica nuestra
hermana.

En un periódico español se lee: que lá
España en la guerra del Pacifico ha he-
cho ingresar en su tesoro algunos millones
de reales, libres de los gastos de lagneria,
incluso el valor de los vuques fragata
"Triunfo" y Goleta Covadonga; es decir,
sin contar por su puesto, con sol laureles

y con los grandes honores que ha alcanzado la escuadra Española en el Pacífico.

Asi mismo dice el periódico español á que nos referimos, que la España habiendo ganado plata y honra, el Perú há perdido una y otra, pues le cuesta la cuestion como 25,000,000 de pesos en socorrer á Chile, Bolivia y Ecuador, sin haber obtenido mas que ser caritativamente bombardeados Valparaiso y el Callao.

Nécio, absurdo é inculficable es el proceder de los editores del periódico que registra semejantes sandeces; la España hace cuenta y aprecio de los pocos millones de reales que por la mayor de las infamias y por la criminal connivencia de un gobierno infame han ingresado en su tesoro, pero nada dice de la sangre derramada para adquirir esos pocos reales que solo servirán cuando mas para costear los afaites de Isabel 2.^a mas nó para pagar sus endrogados presupuestos.

Se dice que el camarero de su Santidad, Sor, Ricci, ha sido agraciado con la dignidad de Cardenal. Su Santidad Pio IX cuenta con el apoyo del mundo católico, y en especial, de las américas, para sostener su alta dignidad y derechos soberanos. Se cree que son fundados sus pensamientos y esperanzas, pues casi toda la América, eminentemente católica no permitira las necias pretenciones del Rey de Italia y del aventurero Garibaldi.

Nada de interés de las de mas potencias Europeas; pues no habiendo llegado la mala de Estados Unidos, nada hay que participar importante a nuestros suscritores.

Adicion. La fiebre en Islay sigue un tanto alarmante.—Algunas familias se han retirado a las lomas y otras marchan a esa Ciudad.

El Corresponsal.

M. B. Muñoz.

REMITIDOS.

FIEBRE AMARILLA

ARTÍCULO DE CARTA.—LIMA MAYO 4 DE 1868.

MI MUY APRECIADO AMIGO:

Por los impresos, que te remito, te impondras del estado de las elecciones. La peste fatal de la fiebre amarilla, es la que tiene aterrada á esta poblacion.—Como yo la sufrí, y como tu me dices, que en esa ciudad, hay temores de que se propague por los que de esta ya van á esa contagiados, me he tomado el trabajo de suplicar al Sr. D. D. Mariano Nicolas Benavides, que fué el médico, que me salvó, me haga el favor de indicarme, el método de q' hace uso en las curaciones de esta terrible enfermedad.—Se ha prestado con mucha franqueza, y me ha mostrado el diario histórico, que lleva bastante minucioso.—En ese diario he visto que hasta el seis de Abril, habia asistido á 19 contagiados, y de ellos sanaron 12 de los cuales, yo fuí uno de ellos, y murieron 7.—Desde el dia seis de Abril hasta el veinte, habia asistido á 135 enfermos, y son 15 dias, y solo murió 1 hijo del Coronel Noya de edad de cinco años y meses; habiendo sanado 135

de los cuales, ocho eran solamente mugeres.—En este segundo periodo, modificó algo, su primer método, y el que ha usado con tan feliz suceso es el siguiente:

Vomitivo de tartaro inmediatamente, que caen.—A las 4 horas, les dá en tres libras de infusion de tilo, cuatro onzas de sal amarga, con ocho onzas de jarabe de ruivarvo, para tomar de hora en hora, á posillos.—Ayudas de lo mismo.—Unturas al vientre y al espinazo, de trementina con aceyte alcanforado: esto durante doce horas: y en seguida el sulfato de quinina con alcanfor en altisimas dosis, y ayudas de salamarga.

Los demas médicos, sé que dan, opio y coñac, fenól, creósota &. Pero se que el 27. del pasado Abril, cayó el dicho S. Benavides malo con la fiebre, y luego que lo supe, que fué dos horas despues, fuí por gratitud, á ofreceme á su servicio.—Lo halle malo y el me lo dijo.—Su madre que es Doña Justa Retamoso, conocida aqui, bajo el nombre de la *doctora del cercado* tan acreditada por que cura á los locos; y que ha sido solicitada para que vaya á Bélgica á á curar á la viuda del emperador Maximiliano fuilado en méjico (por Juarez) lo habia ya sangrado.—Yo estuve de pie firme hasta que estuvo bueno, y la Sra. ha usado el método siguiente.

Lo sangró al principio: lo puso en pedilubio fuertemente sinapismado: y despues de 4 horas, le dió en el resto del dia y parte de la noche, dos libras de sal amarga por tomas y en ayudas.—Al dia segundo, le dió otra sangria, tan fuerte como la primera, y despues entrando ya la noche, le dió integra una dracma de quinina.—Al tercero dia estuvo bueno y montó á caballo, á visitar enfermos, y á encargarse del cuartel de San Marcelo, para el cual se le habia desrinado.—Deves advertir que la Sra. á salvado á mas de treinta apestados, y que su hijo, le decia, que no sangrase; y á el lo ha salvado con dos sangrias.—A la vez, que curaba á su hijo, curaba tambien á su sirviente, que cayó á la misma hora con la fiebre. Si la juzgas conveniente puedes mostrar esta carta á algunos de los médicos amigos.—Me olvido decirte; que Benavides me dijo, que la fiebre no se propagaria en Arequipa; porque no hay caso en la historia, que haya pasado á poblaciones que se hallan á dos mil pies de elevacion sobre el nivel del mar: que los que de Islay fueron á Arequipa con la fiebre, la sufrían ellos solos, sin trasmirla a nadie. Esta puede servir para que U. U. no se alarmen.

LA FIEBRE AMARILLA PUEDE

CUMIR EN AREQUIPA.

(Conclusion.)

Dejamos dicho en el número anterior, que en el presente, haremos el análisis de la congelacion (salva-vida, espada

tr'unfadora,) rarificacion y bomba aspirante; que segun el articulista son los poderosos obstáculos a la venida de la fiebre amarilla. Examinemos pues ahora de un modo atento estos terribles obstáculos; veamos como funcionan y que harán.

Nadie ha negado Sr. articulista que el ayre se enrarece cuando se encuentra sometido a una temperatura un poco (ó muy) elevada. Ya sabemos hace mucho tiempo, que el calor dilata los cuerpos y el frío los condensa.

Conocido esto, se vé desde luego de un modo palpable, que aquellos obstáculos que U. considera como insuperables respecto a la amarilla, no son sino imanes que podrian hacerla importar hasta nosotros.

Dice U. que el aire que envuelve Arequipa se lanza sobre el Misti para condensarse allí por la baja temperatura, y que es un hecho incontestable, que el ayre se dirige siempre hacia aquellos lugares donde se ha condensado: lo que quiere decir, que rarificado el aire en Arequipa, se dirige sobre el Misti y de éste otra vez sobre nosotros; esta leciéndose de este modo corrientes sucesivas entre ambos puntos. De consiguien e en Arequipa, que goza de una temperatura un poco elevada respecto a la del Misti, tiene necesariamente que rarificarse el aire que la envuelve, y al verificarse este fenómeno, dice U. que se forman vacios, los que de nuevo tienen que llenarse por otro aire que nos dé vigor y fuerza.

Ante todas cosas, traeremos a la memoria lo que se ha probado hasta la evidencia; y es, que los vientos llevan consigo cuanto principio deletéreo encuentran a su paso. Y U. sabrá que de este modo se explica casi siempre, la propagacion de las epidemias por medio de este agente.

Y ahora Sr. articulista; si los vientos que se dirijen sobre nosotros a llenar aquellos vacios (consecuencia de la rarificacion,) viniesen por desgracia saturados de los principios deletéreos de la amarilla, ¿no tendríamos necesaria ente que respirarles siquiera un minuto, aún cuando la renovacion fuese rápida? ¿y en ón es qué sucedería? que quedaríamos los mas predisuestos a contraer las enfermedades, completamente bajo la influencia de tan intenso mal. ¿De qué serviría entonces a este heroico pueblo, aquellos obstáculos en que tan ciegamente confia U. Sr. articulista? Me dirá U. que en ese caso funcionaria la bomba y demas agentes: ¿pero de qué servirían una vez que el aire deletéreo ya hubiese sido respirado? Esto me hace recordar el refran vulgar que dice: "despues de Corpus altares."

O quizá la *inmensa bomba colocada en el Misti*, estiende hasta mas allá de este pueblo su descomunal aspiracion, para absorberse los vientos q' deleté eos, viniesen a dañarnos. De otro modo la tal bomba sería lo mismo que la "Carabina de Ambrosio;" pues de nada serviría el que se aspirase el aire que ya habiamos respirado: ¿No le parece Sr. articulista que así debe funcionar la bomba colocada en las abrazadoras concavidades del Misti?

Al cual obedecen los aires delectéreos,

cumpliendo con aquel mandato que les impone, y es: que dejen a sus hijos (los mistisitos) dormir el sueño de la tranquilidad; que luchen y ejerciten contra el sus propiedades mortíferas.

“¡He aquí pues el salva-vida arrojado en medio de la tormenta, la espada triunfadora que se opone á la invasión de una epidémica enfermedad!” He aquí decimos nosotros, que el *salva-vida* del Sr. articulista, es la *espada triunfadora* colocada por el mismo, para hacerle girones (como lo hemos hecho,) sus poéticas y fantásticas aserciones forjadas hallá en el frenesí.

DIALOGO

QUE TUVO LUGAR EN CASA DE UNA BEATA A CONSECUENCIA DE LAS MEDIDAS PRECAUTORIAS QUE CONTRA LA INVACION DE LA FIEBRE AMARILLA TOMÓ LA AUTORIDAD DEL DEPARTAMENTO; SIENDO LOS PRINCIPALES ACTORES, UN POETA, UN FÍSICO, UN INTRUSO Y UN MÉDICO.

Beata.—¡Jesus Señores! A propósito del pánico que á todas horas me afije, considerando la terrible plaga que sobre nuestras cabezas amenaza la visita inopinada de la Fiebre amarilla, que aseguran ser muy posible en Arequipa los Señores médicos (que á Dios gracias, se dignó mandarlos en este val de lágrimas para el consuelo y socorro de nuestras dolencias), habeis venido casualmente a honrar esta vuestra casa cuando mas necesidad tenia de vuestras luces para orientarme en la angustia en que me há puesto el fallo decisivo de esos caballeros. Con ellas espero calmar mis justas inquietudes y las de muchas familias, ó por mejor decir, el terror que acompaña a todos los habitantes de esta que tan solo anhelan la faicedad de la venida de tan atrás chicote de la humanidad.

Intruso.—Yo, Señora que tanto hé oído hablar á este respecto en las distintas reuniones a que diariamente asisto, quiero dar mi parecer: no precisamente para ilustrar la materia del asunto que hoy tanto se discute, ni para desbaratar la conclusion de un *artículo* que hé leído en el núm. 411 del periódico “La Bolsa;” que á mi juicio parece ser la producción ó el parto de algun profundo, ilustrado y experimentado Físico; que condelido de la tormenta a que precisamente estabamos espuestos segun lo habian pronosticado los hijos de Hipócrates, se dignó manifestarnos con su ilustre razonamiento, que no temiéramos ni creyéramos en las precauciones que habian dictado aquellos: por que siendo hijos del Misti y existiendo en éste una *bomba aspirante* que condensaba todos los miasmas que necesariamente tenían que aflujir aquel sitio en virtud de la grande aspiracion que constantemente desempeña: tiene al purificar nuestra atmósfera, q’ precavernos por este rara y providencia propiedad de todas las enfermedades epidémicas que pudieran amenazar á sus predilectos y queridos hijos los *volcanitos* que somos nosotros. Repito pues, que soy poco versado en esta materia: pero que, tratándose de asunto tan delicado, no omitiré medio alguno hasta no saber si se puede ó no esperar aquí la Fiebre amarilla. La Señora como todos los hijos de madre de este desgraciado Puebló, debemos saber con seguridad si se puede ó no esperar la amarilla; por que en caso afirmativo, arreglaremos en tiempo oportuno nuestras conciencias y pediremos á los medicos sus preceptos profilácticos.

Poeta.—Afortunadamente estoy con UU. en esta noche y tendré por este medio un dilatado campo que sabré amenazarlo con

los colores de sus discusiones. Prometo verdaderamente que en la primera ocasion cantaré en todas esprecivas la solucion de este argumento. Pero que á lo que veo, tenemos un drama ó por mejor decir un *tira y afloja* en re-individuos de una misma Profesion. Ya UU. ven que tengo un terreno suficiente en que poder ocuparme; pero no quisiera que por los debates que se van suscitando en pro y en contra de cuestion tan delicada que versa sobre nuestra vida, se estinguiera el fuego de la discusion, sino que antes por el contrario el redactor del artículo aducido, se presentara de nuevo á la palestra científica, (que quizá) con sus nuevos descubrimientos continuáramos el vivir en Arequipa escentes de toda enfermedad. Por lo pronto nos cobijaremos bajo el manto de los esculapios, para que con sus sanas y humanitarias doctrinas nos conduzcan ilesos de la Fiebre amarilla.

Beata.—Si Señores: demasiado satisfecha de sus razonamientos, estoy peor que la paja en el aire; pues si antes creia solamente que era posible el que llegára hasta Arequipa la Fiebre amarilla; ahora me encuentro de peor condicion; por que si como dicen UU. se há publicado un artículo asegurando lo contrario de lo que afirman los medicos, es vivir ya en la incertidumbre, y de este estado al de Quevedo no hay diferencia;—Santa Mónica, Santo Angel de la Guarda... San José, todos los Santos y Santas del cielo;... rogad á Dios para que nos libre de ella pues á parte de mis graves delitos no encuentro motivo para que el cielo nos regale con tantos beneficios. Hambre. Guerras Pobreza traiciones y Peste.

Médico.—Señora mia: sino me moviera la fuerza poderosa de un refran vulgar que dice: *quien calla otorga*, no desplegaria mis labios para dár el fallo decisivo de mis convicciones: y si á esto se agrega, el interés que tengo de calmar sus inquietudes con la demostracion de la posibilidad que tiene de llegar hasta nosotros la temida enfermedad de la fiebre amarilla que U. tanto teme y con justicia toda la poblacion, no seria tan cruel en patentisar una verdad que de suyo es tan amarga.

Ya que quiero tomarme esta tarea, daré á UU. mi opinion: digo solo mi opinion, por que hartó mal haria en contestar de un modo concluyente sobre materia que ni yo que soy el mas pequeño; ni los mas eruditos medicos de Arequipa; ni todos los de la capital; ni todos los del Perú; ni todos los de la América; ni todos los de Europa; y en fin ni todos de los demas continentes del mundo, han podido hasta el dia sentar una conclusion afirmativa á cerca de las causas, del modo de trasmision, de la contagiabilidad ó de la infeccion de la fiebre amarilla. Esto solo habia estado reservado para el redactor del artículo que estoicamente sienta que dos son las causas de esta enfermedad: que ni la temperatura ni los focos de infeccion que existen en esta Ciudad, pueden favorecer el desarrollo de ella: que no se puede trasmir á nosotros por contagio (por que no es la voluntad de él); que nuestra atmósfera no dará jamas cabida á ningun miasma malfico, por estar constantemente purificada (a merced de la atraccion que de las moléculas insanas hace la maravillosa, portentosa, asombrosa y prodijiosa *bomba aspirante* que su descubridor ha encontrado en el Misti; pero que olvidó decirnos en que parte de él existia, si en el cráter ó en sus entrañas para de ese modo contemplarla de cerca y observar su material y su práctica estructura.

Intruso.—Sin ánimo de contradecir a U. me veo precisado a interrumpir su discurso ya que me ha tocado en la cuerda: le mis mayores convicciones. Precisamente eso mismo pensaba yo y me decia: ¿co-

no un quidan, (que me perdone el autor del artículo) ha podido salir a desafiar un tono tan elevado, y poético al cuerpo de esperables Facultativos que dias antes habian discutido con todo el interés q’ exijia el asunto de que trataban, y unánimes declararon que era muy posible en Arequipa la visita de la fiebre amarilla y por cuyo motivo la Autoridad activa y filantrópica desplegó todo su celo para que se dispusieran lazaretos y todo lo demas necesario para el caso?

Físico.—Por que cuando la vanidad, esa nacion altiva que por desgracia es tan general entre nosotros, estimuló al autor del artículo que citas, no le permitió reflexionar un poco y consultar con algun Autor de los muchos que hablan a este respecto, ó de alguno de sus amigos que han estudiado algo de Físicas: pues si así lo hubiera verificado, no estaria hoy quizá tan pesoroso del yerro que ha cometido. Si a mi por ejemplo que algo estudié de esta ciencia, me hubiera consultado no le hubiera permitido el que diéra a la prensa un tremendo desacierto: por que le diria: si al verificarse esos fenómenos físicos y químicos allá en la retorta ó vientre del Misti que U. alegorica ó poéticamente afirma, y en virtud de la grande aspiracion que desempeña su *bomba*; tienen necesariamente que quedar vacios en la atmósfera que se ha exonerado de esos principios ó moléculas que no son los verdaderos componentes del aire puro; verdaderamente comprenderá U. que los nuevos volúmenes de aire que del Norte tienen que venir a ocupar estos vacios, serán los que precisamente saturan nuestra atmosfera de locuivos, miasmas animáculos ó enantos jermenes crea U. que son necesarios para infeccionar del aire que dará lugar al desarrollo de cualquiera epidemia.

(Continuará).

AVISOS.

Se vende un piano armónico de lindas voces en esta Imprenta se dará razon del dueño.

TRASLADO.

Los efectos del finado D. Gabriel Rosas, que ocupaban la tienda de la esquina de la “Pontezuela”, se ha trasladado á la tienda N. 44 calle de la Prefectura, frente á la ventana de la libreria del Sr. Castresana, donde se ofrecen al público un nuevo surtido de telas para hombres muy baratos.

Se recibe toda clase de avisos y remitidos que no ataquen á la moral. Este periódico se vende en las siguientes Boticas: San Rafael, San Agustín y la del Puente.

Solucion del geroglífico del N. 4.

Corren los militares casados.

GEROGLIFICO.



La solucion en el número 7. Periódico del pueblo, por M. Madueño.